Consejo de Seguridad

Sexagésimo tercer año

Provisional

5982^a sesión

Viernes 26 de septiembre de 2008, a las 10.00 horas
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Yoda	(Burkina Faso)
<i>Miembros:</i>	Bélgica	Sr. Grauls
China	Sr. Li Kexin
Costa Rica	Sr. Urbina
Croacia	Sr. Vilović
Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
Federación de Rusia	Sr. Churkin
Francia	Sra. Yade
Indonesia	Sr. Natalegawa
Italia	Sr. Terzi di Sant'Agata
Jamahiriyá Árabe Libia	Sr. Ettlhi
Panamá	Sr. Arias
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Pierce
Sudáfrica	Sr. Kumalo
Viet Nam	Sr. Le Luong Minh

Orden del día

Exposición informativa del Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa

Carta de fecha 4 de septiembre de 2008 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por la Representante Permanente de Finlandia ante las Naciones Unidas (S/2008/594)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Exposición informativa del Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa

Carta de fecha 4 de septiembre de 2008 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por la Representante Permanente de Finlandia ante las Naciones Unidas (S/2008/594)

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Excmo. Sr. Alexander Stubb, Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y Ministro de Relaciones Exteriores de Finlandia.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

En nombre del Consejo, doy una cálida bienvenida al Excmo. Sr. Alexander Stubb y lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne en respuesta a una carta de fecha 4 de septiembre de 2008 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por la Representante Permanente de Finlandia ante las Naciones Unidas, que figura en el documento S/2008/594.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Excmo. Sr. Alexander Stubb, Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y Ministro de Relaciones Exteriores de Finlandia, a quien doy la palabra.

Sr. Stubb (*habla en inglés*): Es para mí un placer estar hoy aquí. Hablaré en calidad de Presidente de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y, si se me permite, me referiré a tres temas generales hoy.

Para comenzar, si fuera a presentar una tesis sobre mi exposición informativa de hoy, diría, en términos

muy sencillos, que las Naciones Unidas y la OSCE son asociados en el destino. Quisiera resaltar dos maneras en las que las Naciones Unidas y la OSCE han cooperado durante la Presidencia finlandesa de la OSCE.

En primer lugar, queremos fomentar la aplicación de todos los principios, convenciones y otros instrumentos de las Naciones Unidas establecidos a nivel internacional. Por consiguiente, podría decirse que la OSCE está tratando de respaldar todos esos principios que se han puesto de relieve aquí en las Naciones Unidas.

La segunda vía de cooperación se basa en la alerta temprana, la gestión de crisis y las actividades después de los conflictos, que son componentes cruciales del orden internacional fundado en las Naciones Unidas. De este modo, podría decirse que las Naciones Unidas y la OSCE se dedican a evitar y a resolver conflictos. Así, vivimos en una especie de simbiosis y, para simplificarlo —y puedo decirlo como europeo— se podría decir que las Naciones Unidas tienen un alcance mundial con sus 192 Miembros, mientras que la Unión Europea tiene un alcance regional con 27. La OSCE ocupa un lugar conveniente entre ambas organizaciones con sus 56 miembros, que se extienden de Vancouver a Vladivostok.

Hoy, me referiré a tres desafíos que, creo, comparten la OSCE y las Naciones Unidas y que son, claro está, regionales. El primero es Georgia, el segundo es Kosovo y el tercero, el Afganistán. Al haber tratado estas tres cuestiones brevemente, quisiera decir que podemos aprender dos lecciones de las crisis recientes. Empezaré hablando de Georgia.

En mi calidad de Presidente de la OSCE, nunca hubiera imaginado que la Presidencia sería tan emocionante como ha sido. De hecho, eso tuvo que ver con los acontecimientos ocurridos a principios de agosto en Georgia.

¿Cuál era nuestro objetivo al ocupar la Presidencia? Desde diversos puntos de vista, se trataba de hacer tres cosas: en primer lugar, mediar a fin de alcanzar una cesación del fuego, y creo que lo logramos relativamente rápido, en cinco días. Al respecto, quisiera rendir homenaje al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Bernard Kouchner, y al Presidente de Francia, Sr. Nicolas Sarkozy, por la labor realizada en su calidad de Presidentes de la Unión Europea. Quisiera, además, rendir homenaje a todas las partes que se

comprometieron para mediar en relación con esa cesación del fuego, incluidos el Presidente Medvedev, el Primer Ministro Putin, el Ministro de Relaciones Exteriores Lavrov y el Presidente Saakashvili. Fue una labor conjunta; lo logramos en cinco días y ese era el objetivo clave.

El segundo objetivo de la OSCE fue supervisar la retirada de las tropas. Al respecto, creo que lo estamos logrando gracias a lo que me atrevería a llamar el plan Sarkozy II, con miras a lograr la retirada de las tropas para el 10 de octubre.

El tercer objetivo fue proporcionar una presencia internacional durante el conflicto y la crisis, y creo que el papel de la OSCE fue esencial para ello, ya que fuimos la única organización que contaba con infraestructura para desplegar observadores militares sobre el terreno y, después de las negociaciones, logramos desplegar a 20 observadores en zonas adyacentes a Osetia del Sur. Creo que la función ha sido vital al vigilar la cesación del fuego, y lo hemos hecho desde el principio. Todavía están llevándose a cabo dos negociaciones sobre el tema concreto de los observadores militares. Una se relaciona con el envío de 80 observadores adicionales, que irían a zonas adyacentes a Osetia del Sur. Abrigo cierta esperanza de que, con la participación constructiva de todos los miembros de la OSCE, podamos lograrlo.

La otra es la relativa a los ocho observadores militares que tenían un mandato de la OSCE en Tskhinvali, en Osetia del Sur. Allí las cosas no han ido como se esperaba, pero permítaseme subrayar que creo que podremos empezar en los próximos días si se garantiza la seguridad de los observadores en las misiones que van de Georgia a Tskhinvali. Quisiera rendir homenaje a mi colega, Sergey Lavrov, por los trabajos realizados para intentar ayudar a los ocho observadores a entrar en la región, de forma que podamos conseguir lo que se da en llamar información objetiva. Así pues, albergo cierta esperanza respecto de ambas cuestiones, la relativa a los 80 observadores y la relativa a los ocho observadores en Osetia del Sur.

Viajé dos veces a Georgia, a Tbilisi, con el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Kouchner, primero, justo después del inicio de la guerra. Esa visita fue la relativa a la cesación del fuego. Pocos días después tuvo lugar la segunda visita, cuando fui a observar la aplicación de la cesación del fuego.

La Unión Europea ha dado otro paso importante, al decidir el envío de 200 observadores adicionales. Así que, a modo de resumen, en cuanto a Georgia y la situación actual, seguiremos con nuestras tareas de observación militar.

Ahora, ¿dónde veo yo que las Naciones Unidas podrían tener un papel que desempeñar en el proceso de estabilización de Georgia? Creo que el papel de las Naciones Unidas guarda relación con la estabilidad a largo plazo y estoy convencido de que el Consejo de Seguridad debe tener un papel clave que desempeñar, como en todas las cuestiones relacionadas con la paz y la estabilidad internacionales. Mi propuesta ha sido la formación de una plataforma internacional compuesta de tres organizaciones clave —las Naciones Unidas, la Unión Europea y la OSCE— así como de las partes en el conflicto. Esa plataforma debe convocarse cuanto antes. Creo que un buen punto de partida es el 15 de octubre, fecha prevista para la celebración de una conferencia internacional en Ginebra. También espero con interés cooperar con las futuras Presidencias de la OSCE —Grecia, Kazajstán y Lituania— así como con otros asociados de la OSCE.

Con ello, concluyo lo que quería decir sobre la crisis de Georgia. Creo que vamos por buen camino, pero todos tenemos que proseguir con un compromiso internacional.

La segunda cuestión que quería plantear es la de Kosovo, y lo haré muy brevemente. Todos los Estados que forman parte de la OSCE han apoyado nuestro compromiso constante en Kosovo. Las Naciones Unidas y la OSCE cooperan bien en esa esfera. En virtud de la resolución 1244 (1999), la OSCE es un pilar esencial de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Allá es donde realizamos nuestra operación de más envergadura, que cuenta con 800 miembros sobre el terreno por todos los municipios de Kosovo, y creo que ello ayuda a formar instituciones locales sólidas. Seguiremos esforzándonos en ese sentido, y esperamos que la transición de la UNMIK a la Misión de la Unión Europea para la promoción del estado de derecho en Kosovo (EULEX) no sea tan penosa como ha sido hasta ahora.

La última cuestión de fondo de la que me quiero ocupar es el Afganistán. También voy a ser muy breve en este caso. La importancia de una acción internacional efectiva ha quedado demostrada en

diversas zonas de la OSCE, sobre todo en el Afganistán. Ese país es un asociado de la OSCE para la cooperación y tiene fronteras comunes con tres de nuestros Estados participantes. Muchos otros realizan actividades en el país en marcos internacionales como la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS). Así pues, es evidente que la OSCE tiene un interés estratégico en la estabilización del país.

En la última reunión ministerial de la OSCE, celebrada en Madrid en noviembre pasado, los Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados miembros de la OSCE se comprometieron a intensificar el compromiso de la OSCE con el Afganistán. Espero que eso prosiga, también en las esferas relacionadas con la policía y la lucha contra el tráfico de estupefacientes.

Vamos a proseguir nuestras iniciativas en el Afganistán. Tanto la Unión Europea como la OSCE tienen papeles importantes que desempeñar. Las Naciones Unidas son el principal coordinador de la participación internacional en el Afganistán, y estoy seguro de que podemos contar con su apoyo. Todas las iniciativas de la OSCE se adoptarán en plena cooperación con la UNAMA y otras entidades, porque redundan en interés de todos que haya una situación más estable sobre el terreno en el Afganistán.

Concluiré con algunos pensamientos o lecciones finales que, en mi calidad de Presidente en ejercicio de la OSCE, he extraído de los recientes acontecimientos.

Ante todo, creo que los acontecimientos recientes han puesto de manifiesto la precariedad del orden internacional reglamentado que las Naciones Unidas, con el apoyo de la OSCE, se esfuerzan por construir. En ese sentido, la crisis de Georgia ha subrayado la importancia fundamental de la cooperación entre las dos organizaciones.

De todo ello he aprendido dos lecciones. Primero, realmente no existen conflictos latentes. Creo que ha llegado el momento de eliminar ese término del léxico político y de actuar rápidamente para resolver todos los conflictos pendientes de nuestra región. Olvidemos todo lo que se ha dicho sobre los conflictos latentes e intentemos resolverlos.

Segundo, debemos aplicar un nuevo enfoque a los trabajos de nuestras estructuras de seguridad internacional a tenor del multilateralismo efectivo para

que ofrezcan verdadera seguridad y estabilidad a los Estados miembros y a sus habitantes. Creo que tanto la OSCE como las Naciones Unidas deben participar en esos esfuerzos a largo plazo. Yo diría que, en lo que respecta a la OSCE, deberíamos empezar esos esfuerzos en la reunión ministerial que se celebrará en Helsinki en diciembre.

En resumen, compartimos el mismo destino. Opino que podemos cooperar de diversos modos. Deberíamos centrarnos mucho en Georgia, Kosovo y el Afganistán, y en lo que aprendimos en esos casos. No debería haber más conflictos latentes; centrémonos en las iniciativas multilaterales.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Stubb por su exposición informativa.

Ahora daré la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular observaciones o plantear preguntas en respuesta a la exposición informativa que acabamos de escuchar.

Invito a la Secretaria de Estado de Relaciones Exteriores y Derechos Humanos de Francia, Excm. Sra. Rama Yade, a que haga uso de la palabra.

Sra. Yade (Francia) (*habla en francés*): Quisiera decir que me complace que se encuentre entre nosotros el Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y también quisiera agradecerle su intervención. Las prioridades definidas se corresponden con los desafíos que enfrentamos, y las compartimos plenamente.

La Unión Europea está vinculada a la OSCE, única organización que reúne a todos los Estados, de Vancouver a Vladivostok, y está dotada de un mandato amplio. Ha contribuido a fortalecer la estabilidad y la seguridad internacionales, sobre todo al permitir la construcción de una base de valores comunes. Por eso, Francia y sus asociados de la Unión Europea consideran que es esencial mantener las condiciones que hacen su acción eficaz, no sólo porque más de la mitad de los miembros de la OSCE pertenecemos a la Unión Europea y porque aportamos las tres cuartas partes del presupuesto de esa organización, sino sobre todo porque la Unión Europea y la OSCE son realmente complementarias. Comparten los mismos valores y los mismos principios, pero todavía no trabajan de manera conjunta suficientemente. Uno de los objetivos de la Presidencia francesa de la Unión Europea es, precisamente, fortalecer esta complementariedad. La

presencia alrededor de esta mesa de diversos Ministros que representan a Estados europeos miembros de la OSCE demuestra que se trata de una prioridad común en el seno de la Unión Europea.

La Unión Europea y la OSCE cooperan estrechamente para la solución de la crisis de Georgia. La visita conjunta del Ministro de Relaciones Exteriores de Francia y su homólogo finlandés, el 10 de agosto, es una muestra de esta cooperación. Sobre el terreno, es evidente que la Misión de la OSCE en Georgia y la Misión de Observación de la Unión Europea trabajarán de manera conjunta. La OSCE también sigue desempeñando un papel muy positivo en Kosovo, papel que es conveniente apoyar. La Misión de la OSCE en Kosovo cumple un papel importante para garantizar el futuro democrático y multiétnico de Kosovo, sobre todo para defender los derechos de las minorías. La estabilidad de los Balcanes debe ser un objetivo común de la Unión Europea y la OSCE.

Por último, el Asia central es la región donde más se han desarrollado las actividades de la OSCE en los últimos años. Con la aprobación de una estrategia sobre el Asia central, la Unión Europea también se está convirtiendo en un verdadero agente en la región. Mientras presidamos la Unión Europea y en estrecha cooperación con la OSCE, centraremos nuestros esfuerzos en las cuestiones relativas a la seguridad en el Asia central. Éstas se trataron en París el 18 de septiembre, durante el primer Foro celebrado entre la Unión Europea y el Asia central para abordar las cuestiones en juego en materia de seguridad y, sobre todo, seguirán tratándose en la conferencia entre la Unión Europea, la OSCE y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito sobre la gestión integrada de las fronteras y la lucha contra el problema de los estupefacientes en el Asia central.

Esta visión global de la seguridad y la cooperación es la que da todo su valor a la OSCE. Se fundó sobre la convicción de que la seguridad iba emparejada a la promoción de los derechos humanos y la democracia. En este sentido, me complace el papel esencial de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la OSCE para la observación de las elecciones en la región de la OSCE, y aliento a todos los Estados miembros a recibir a estas misiones cuando se celebren elecciones importantes.

Esta institución es esencial para nuestra organización. La fortaleza de la OSCE radica en su

autonomía, que debe mantenerse. Francia seguirá promoviendo la experiencia irremplazable de la OSCE y valora su papel ejemplar en la observación de elecciones.

La Presidencia francesa de la Unión Europea coincidirá con el sexagésimo aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Este aniversario simbólico deberá ser la ocasión para recordar decididamente la universalidad de sus valores y principios. Me complace el hecho de que este sexagésimo aniversario también se celebrará en la OSCE durante la Presidencia finlandesa.

Por último, la OSCE debe seguir trabajando en estrecha coordinación con otras organizaciones internacionales y regionales. En este sentido, el hecho de que la presidencia finlandesa comparezca ante el Consejo de Seguridad es una excelente muestra de la vitalidad de la cooperación entre las Naciones Unidas y la OSCE.

Sr. Grauls (Bélgica) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera darle las gracias por haber organizado este debate. También quisiera dar las gracias al Ministro Stubb por la exposición que nos ha ofrecido sobre las actividades de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), en calidad de Presidente en ejercicio de dicha organización. También quisiera asegurarle que puede contar con todo el apoyo de Bélgica en sus esfuerzos por promover el programa de la OSCE.

Como organización regional contemplada en el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, la OSCE continúa siendo un agente regional importante. A través de su particular concepción de la seguridad, que engloba las dimensiones político-militar, económico-medioambiental y humana, y a través de su presencia en el terreno, la OSCE sigue desempeñando un papel concreto de estabilización en su región.

Por supuesto, es imposible no referirse a la situación en Georgia. Bélgica da las gracias al Presidente en ejercicio y, con él, a toda la OSCE, por los esfuerzos que han desplegado para apaciguar la situación. Bélgica se refiere en particular al acuerdo concertado el 19 de agosto para enviar a 100 observadores más a las regiones adyacentes a Osetia del Sur, además de los ocho observadores que se encuentran en Osetia del Sur, 20 de los cuales fueron enviados a Georgia de inmediato.

En este contexto, Bélgica deplora profundamente que los Estados participantes no pudieran llegar a un

acuerdo sobre las modalidades para el despliegue de los observadores adicionales de la OSCE, lo que en estos momentos no permite enviar a los 80 observadores adicionales restantes, como se había previsto en un principio.

Además, Bélgica opina que la OSCE, junto con otros agentes, como la Unión Europea y las Naciones Unidas, tendrá un papel importante que desempeñar en las futuras conversaciones, que se iniciarán en Ginebra.

Bélgica agradece al Presidente en ejercicio su exposición informativa y le desea mucho éxito en la reunión ministerial que se celebrará en Helsinki. Le aseguro que puede contar con el pleno apoyo de Bélgica.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Presidente en ejercicio por su exposición informativa. Sr. Presidente: También quisiera agradecerle la oportunidad de hoy de examinar la labor de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y su colaboración con las Naciones Unidas.

Lo que el Presidente en ejercicio ha dicho hoy sobre la colaboración entre las Naciones Unidas y la OSCE concuerda mucho con nuestra manera de pensar. Quisiera hacerme eco de lo que la presidencia francesa de la Unión Europea ha dicho sobre la relación general que existe entre las Naciones Unidas, la OSCE y aquellos de nosotros que tenemos el honor de ser miembros de las tres organizaciones.

Permítaseme empezar con algo a lo que el Ministro no se refirió en detalle, pero que pensamos es importante: el apoyo de la OSCE a la aplicación de los principios de las Naciones Unidas para hacer frente a una serie de cuestiones transversales importantes. Me refiero a cuestiones como la lucha contra el terrorismo, las armas pequeñas y las armas ligeras y la trata de seres humanos. También quisiera decir que acogemos con satisfacción los esfuerzos del Ministro Stubb por dinamizar la labor de la OSCE en materia de solución de conflictos y gestión de crisis, así como su deseo de cooperar más estrechamente con las Naciones Unidas.

Obviamente, como ha dicho el propio Presidente en ejercicio, creo que ahora mismo muchas personas están interesadas en la cuestión de Georgia. Nos gustaría aprovechar la ocasión para darle las gracias por los esfuerzos que ha realizado en todo momento,

incluida su función para ayudar a negociar el plan de seis puntos. Tenemos mucho interés en que haya una cooperación más estrecha entre las Naciones Unidas y la OSCE al respecto, por lo que se refiere tanto a cuestiones humanitarias como al apoyo brindado al representante especial de la Unión Europea para Georgia. Nos complace que la OSCE esté participando plenamente en los preparativos de la conferencia de Ginebra.

Estamos agradecidos al Presidente en ejercicio por habernos puesto al día sobre las negociaciones relativas a los observadores militares de la OSCE. Al igual que Bélgica, lamentamos que se hayan encontrado dificultades en esas negociaciones debido a las objeciones de un Estado Miembro. No obstante, lo que el Presidente en ejercicio dijo después sobre las perspectivas de un resultado positivo, basándose en sus propios contactos con el Ministro de Relaciones Exteriores Lavrov, es muy alentador.

Esperamos que se brinde acceso real y adecuado a los observadores militares de la OSCE, en un número apropiado. Como dijimos, la OSCE está en una posición idónea para asumir esa función al estar integrada por países europeos y de otros lugares del mundo. Es importante que dispongamos de mecanismos para supervisar la retirada. Naturalmente, para supervisarla bien es esencial contar con un acceso adecuado a Osetia del Sur. También me gustaría aprovechar esta ocasión para pedir que se proteja adecuadamente a los observadores de la OSCE que están sobre el terreno, así como para instar a todas las partes a que se aseguren de contar con la protección adecuada para realizar el trabajo que se les ha asignado.

Ahora me gustaría hablar de Kosovo, cuestión a la que varios oradores han hecho alusión. La OSCE presta una ayuda importante para desarrollar una sociedad multiétnica y tolerante en Kosovo. Ha estado allí desde la aprobación de la resolución 1244 (1999) y ha desempeñado una función muy positiva. Su compromiso constante, en particular para asegurar la protección de las minorías y el respeto de los derechos humanos, reviste una importancia crítica. Su amplia presencia sobre el terreno es una ventaja muy valiosa, especialmente cuando la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo se vaya reduciendo. Esperamos que las actividades de la OSCE puedan afianzar los esfuerzos de otros agentes internacionales presentes sobre el terreno, en particular los de la Unión Europea.

En cuanto al Afganistán, apoyamos firmemente las actividades de la OSCE en la frontera septentrional del país. Esto ayuda a estabilizar al país. La OSCE tiene una función que desempeñar para ayudar al Afganistán a proteger sus fronteras con los Estados del Asia Central, mejorar la actividad policial y combatir el narcotráfico. Quisiera aprovechar la ocasión para dar las gracias a la presidencia de la OSCE por los esfuerzos que ha realizado en la zona fronteriza, así como decir que apoyamos el conjunto de propuestas que actualmente están sobre la mesa en Viena. También estamos de acuerdo en que el trabajo de la OSCE debe estar plenamente coordinado con las Naciones Unidas, que es el principal coordinador de la participación internacional en el Afganistán.

Sra. DiCarlo (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): También yo quisiera dar la bienvenida al Presidente en ejercicio y darle las gracias por su amplio repaso de las actividades de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) bajo presidencia finlandesa. En la exposición de la presidencia se ha hecho referencia al planteamiento multifacético de la OSCE con respecto a la seguridad, que incluye los aspectos políticos y militares, así como las vertientes económicas, medioambientales y humanas. Encomiamos los esfuerzos de la OSCE por promover los principios del Acta Final de Helsinki y apoyamos firmemente las palabras de la presidencia sobre la importancia de la cooperación entre la OSCE y las Naciones Unidas.

Encomiamos encarecidamente la labor de la OSCE en Georgia y valoramos los esfuerzos constantes de la organización para contribuir a una solución general para el conflicto. Quiero encomiar personalmente al Ministro de Relaciones Exteriores Stubb por el liderazgo que demostró durante la crisis de Georgia. La OSCE respondió rápidamente a la crisis con el envío de otros 20 observadores militares a Georgia. Lamentamos que la Federación de Rusia haya bloqueado el acceso de los observadores de la OSCE a Osetia del Sur. Además, la posición de Rusia con respecto a la esfera de responsabilidad de los observadores está impidiendo el despliegue de otros 80 observadores. Los observadores internacionales deben tener acceso a toda Georgia —la OSCE a Osetia del Sur y las Naciones Unidas a Abjasia— para verificar la aplicación del acuerdo de cesación del fuego de 12 de agosto y para arrojar luz sobre las cuestiones

preocupantes relativas al ámbito humanitario y los derechos humanos.

En cuanto a Kosovo, este ha sido un año de transformación. Las instituciones de Kosovo que establecieron los propios habitantes de Kosovo con la asistencia de la OSCE y de las Naciones Unidas han entrado en pleno funcionamiento y el pueblo de Kosovo ha asumido debidamente su control. Desde la independencia, Kosovo ha aprobado una nueva Constitución y ha promulgado una legislación en la que se consagran los derechos de las minorías. La misión de la OSCE en Kosovo ha desempeñado un papel importante de ayuda a las minorías, y esperamos que la OSCE continúe con ese cometido.

En lo concerniente al Afganistán, nos complace en sumo grado escuchar que se estarán gestionando proyectos concretos relacionados con la policía y la lucha contra el tráfico de estupefacientes a finales de este año.

Asimismo, la OSCE desempeña una función crítica al promover la democracia y la reforma por medio de la observación electoral. La Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos ha fijado la regla de oro en la metodología de observación de elecciones. Sus credenciales intachables y su pericia en esa esfera son respetadas en todo el mundo. La OSCE observará las elecciones presidenciales de los Estados Unidos en noviembre, y acogeremos con agrado esa labor. Una entidad autónoma de observación de elecciones puede contribuir en general al fortalecimiento de las instituciones democráticas, tanto en los países en transición como en las democracias establecidas.

Quiero asegurar al Sr. Stubb el pleno apoyo de los Estados Unidos a sus actividades.

Sr. Terzi di Sant'Agata (Italia) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme felicitar al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Stubb, por su exposición informativa y por su sobresaliente Presidencia de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) durante los últimos años. Ha logrado múltiples resultados hasta la fecha, y le deseamos un éxito constante en su mandato.

Italia adhiere firmemente a la OSCE y apoya las prioridades de la Presidencia de Finlandia, a la par que los esfuerzos del Sr. Stubb por revitalizar la organización, la cual se mantiene como un agente

importante y muy necesario en la promoción de la estabilidad, la seguridad y la cooperación regionales.

Mi Gobierno respalda la cooperación entre las Naciones Unidas, en particular el Consejo de Seguridad, y las organizaciones regionales y subregionales, de conformidad con las disposiciones del Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas. Las organizaciones regionales deben reforzar y complementar las actividades de las Naciones Unidas adoptando un papel activo en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales en ámbitos tales como la gestión de crisis, las operaciones de mantenimiento de la paz y la lucha contra el terrorismo. Opinamos que la OSCE ha logrado muchos éxitos en ese sentido a través de los años.

La OSCE, conjuntamente con la Unión Europea, ha ejercido un papel capital desde que estalló la crisis en Georgia y seguirá siendo crítica para la aplicación de los acuerdos de 12 de agosto y de 8 de septiembre, así como con respecto a la conferencia de Ginebra que se iniciará a mediados de octubre.

Italia acoge con beneplácito la continuación de la presencia de la OSCE en Kosovo, donde, en estrecha colaboración con todos los protagonistas internacionales, ayuda a proteger los derechos humanos, sobre todo los de las minorías, y desempeña un papel importante en la garantía de la estabilidad y la seguridad regionales.

También es nuestra expectativa que la OSCE haga un seguimiento de la decisión ministerial en lo relativo a su compromiso con proyectos y actividades concretas en el Afganistán, como forma de contribuir a la labor internacional.

Para concluir, mi país estima que la reunión del Consejo Ministerial prevista para diciembre nos brindará una oportunidad idónea de proseguir un diálogo abierto y constructivo sobre todas las cuestiones pendientes, así como de poner de relieve la labor de la OSCE y fomentar la confianza de los Estados Miembros con respecto a su papel en la estructura europea de seguridad.

Sr. Villovič (Croacia) (*habla en inglés*): Al igual que otras delegaciones, deseo agradecer al Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), el Ministro de Relaciones Exteriores Stubb, su exposición informativa de hoy, al igual que toda la competencia y todo el empeño desplegados en la Presidencia de esa

organización. Tomamos nota de la complementariedad del mandato de la OSCE con el de las Naciones Unidas y la alianza que se ha forjado. Al mismo tiempo, observamos con agrado la revitalización de la organización bajo la Presidencia de Finlandia.

Hoy se han mencionado tres crisis regionales, y encomiamos a la OSCE por el compromiso que ha demostrado para con Georgia, Kosovo y el Afganistán. Reconocemos en particular los esfuerzos que ha hecho la OSCE en Georgia y los resultados obtenidos.

El Presidente en ejercicio ha sido más bien modesto al enumerar los logros obtenidos hasta ahora. Conocemos los resultados de la OSCE en el contexto del Foro sobre la cooperación en materia de seguridad y de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos, especialmente en Kosovo, en relación con la protección de los derechos de las minorías —y no sólo observando las elecciones, como mencionó la delegación de Italia, sino también combatiendo el terrorismo.

Nos ha resultado particularmente positivo hoy oír hablar del enfoque de los “conflictos latentes”. Consideramos que es una manera excelente de resolver los problemas existentes en lugar de hacer como si no existieran.

Finalmente, deseo expresar nuestros votos de éxito a la próxima reunión ministerial que se celebrará en diciembre en Helsinki, y prometemos el pleno apoyo y la continua cooperación de mi país a la labor de la OSCE.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Expresamos nuestro agradecimiento al Ministro de Relaciones Exteriores de Finlandia, Sr. Stubb, por su declaración y por sus actividades como Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE).

La Federación de Rusia ha apoyado siempre el desarrollo general y el mejoramiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad con los mecanismos regionales y subregionales, que se complementan en mutua concertación sobre la base sólida de la Carta de las Naciones Unidas, en particular el Capítulo VIII, teniendo realmente en cuenta las ventajas comparativas de cada uno de ellos. Desde luego, lo crucial a este respecto es la división clara de la labor del Consejo de Seguridad y el pleno respeto de su responsabilidad primordial del mantenimiento de la

paz y la seguridad internacionales, que hará posible un incremento del potencial de la comunidad internacional para resolver las crisis. Observamos con satisfacción que, como mecanismo regional, la OSCE ha establecido una cooperación estrecha y fructífera con las Naciones Unidas en diversas esferas fundamentales, principalmente las relacionadas con la seguridad y el arreglo de conflictos regionales.

La OSCE está abocada a desempeñar un papel importante en la solución de la crisis que estalló en agosto en el Cáucaso. Esperamos que los observadores de la OSCE lleven a cabo su mandato de manera eficaz y estricta, y esperamos cooperar con los observadores de la Unión Europea, quienes, de conformidad con el documento Medvedev-Sarkozy de 8 de septiembre, deben estar desplegados el 1º de octubre de 2008 en la zona de seguridad, cerca de la zona de Osetia del Sur.

Coincidimos con la opinión de quienes han lamentado que el Consejo Permanente de la OSCE no haya podido adoptar una decisión respecto del despliegue de 80 observadores adicionales de la OSCE. Esto ocurrió porque los Estados Unidos de América y algunos otros miembros del Consejo Permanente de la OSCE no cumplieron con lo estipulado en el documento Medvedev-Sarkozy de 8 de septiembre, sino que tergiversaron algunas de sus disposiciones.

Por su parte, la Federación de Rusia hará todo lo que esté a su alcance para apoyar las actividades de los observadores de la OSCE.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra el Excmo. Sr. Alexander Stubb, para responder a las observaciones que se han formulado.

Sr. Stubb (*habla en inglés*): Doy las gracias a Francia, Bélgica, el Reino Unido, los Estados Unidos, Italia, Croacia y la Federación de Rusia por sus comentarios y observaciones, así como por su apoyo a la labor de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE).

No quise que mi intervención original pareciera un árbol navideño, y por esa razón me limité a la interpretación muy estricta de lo que la OSCE hace en estos momentos. Por las observaciones recibidas, quizás podría concluir que todavía existe un apoyo firme al despliegue de un total de 100 observadores en Osetia del Sur o zonas adyacentes, de manera que continuaremos nuestros esfuerzos en ese sentido.

También hubo un firme apoyo a las tareas generales que la OSCE realiza.

Permítaseme resumir. Me he quedado con impresiones con relación a dos cuestiones. En primer lugar, ¿cuáles son las regiones clave para la OSCE? Diría que los Balcanes occidentales. Continuaremos los esfuerzos allí, tal y como subrayó el representante de Croacia, entre otros. En segundo lugar está el Cáucaso, con lo cual no quiero decir solamente Georgia, sino también, desde luego, los conflictos en Nagorno-Karabaj, Azerbaiyán, Armenia y Moldova, en cuanto al Transdniéster. Finalmente, está el Asia central, a la que no mencioné en mi intervención. En mi carácter de Presidente, durante el verano visité Tayikistán, Uzbekistán, Kirguistán, Turkmenistán y Kazajistán, y esas visitas me dejaron con cierta impresión de que la OSCE tiene allí una tarea importante por realizar.

Por lo tanto, ¿cuáles son los papeles a desempeñar en las tres regiones? En los Balcanes occidentales el papel a desempeñar es la construcción de las instituciones. En el Cáucaso, la gestión de conflictos y la gestión posterior a los conflictos; en el Asia central, la consolidación de la democracia. Desde luego, seguiremos con el resto de tareas en materia de, entre otras cosas, gestión de fronteras, derechos humanos y elecciones.

Espero con interés la Reunión Ministerial de Helsinki, que se celebrará los días 4 y 5 de diciembre de 2008, porque para mí, como Presidente de la OSCE, creo que será una ocasión para hacer balance de lo que ha sucedido en los últimos meses y quizás también elaborar una declaración política breve pero ambiciosa sobre el futuro de la organización.

Agradezco todas las observaciones que he recibido del Consejo de Seguridad. He tomado nota de ellas y las llevaré conmigo para continuar las reflexiones durante nuestros preparativos para la Reunión Ministerial de Helsinki, que ha de celebrarse en diciembre.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Stubb por las aclaraciones que ha proporcionado.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 10.55 horas.